



# LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
PROVINCIALES.—Tres meses, 22 rs.—Seis meses, 54.  
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal y Bailly Baillière.  
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell.  
HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta no publica hoy ninguna disposición oficial.

La Dirección del Registro de la propiedad publica hoy una relación de nombramientos de notarios y escribanos.

En la Gaceta de ayer se publicó el siguiente decreto:

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

#### Exposición.

Señor: Por decreto de V. A., fecha 11 de Diciembre de 1869, se creó una carrera especial para el servicio público del ramo de Aduanas en las provincias de Ultramar, en armonía con la establecida para la Península. Para llevar a efecto tan importante medida, que exige del funcionario público las mayores garantías de probidad é inteligencia, ofreciéndole en cambio seguridad en su destino y exactitud en el orden de sus ascensos, era indispensable proceder a la formación del oportuno reglamento que, una vez redactado, pasó a consulta del Consejo de Estado en pleno. Establecido posteriormente por decreto de 16 de Agosto último el cuerpo de Administración civil de las islas Filipinas, las prescripciones del referido reglamento sólo habrán de aplicarse a las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de proponer a S. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 23 de Setiembre de 1870.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

#### Decreto.

Como Regente del reino, y en vista de las razones expuestas por el ministro de Ultramar, oído el Consejo de Estado en pleno,

Vengo en aprobar el adjunto reglamento para el cuerpo de empleados de Aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Dado en Madrid a ventiocho de Setiembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

Reglamento del cuerpo de empleados de Aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico:

### CAPITULO PRIMERO.

DE LOS EMPLEOS Y DE LOS EMPLEADOS DE ADUANAS.

Artículo 1.º El servicio público del ramo de Aduanas constituye en las islas de Cuba y Puerto-Rico una carrera especial, y los empleados que lo desempeñan forman un cuerpo de escala que se denominará *Cuerpo de empleados de Aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico*, y se regirá por las prescripciones de este reglamento, gozando de la estabilidad que les conceden los artículos 8.º, 9.º, 10 y 11 del decreto de S. A. el Regente del Reino de 11 de Diciembre de 1869.

Art. 2.º Se consideran empleos de Aduanas los siguientes:

1.º Las plazas de Jefes de Administración, Jefes de Negociado y Oficiales destinados a las Secciones de Aduanas de las Intendencias de Cuba y Puerto-Rico.

2.º Las de Administradores, Contadores y Oficiales de las Administraciones locales y subalternas de Aduanas y de los Depósitos mercantiles.

3.º Las de Vistas y Auxiliares de Vistas.

4.º Las de Inspectores y Visitadores del ramo.

Y 5.º Todas las que en adelante se crearen con funciones análogas a las de los anteriores destinos.

Art. 3.º Los demás empleos no clasificados en el art. 2.º se denominarán *subalternos*, y el mismo nombre llevarán los que los desempeñen.

Art. 4.º Pertenecen desde luego al cuerpo de empleados de Aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico todos los empleados, así activos como cesantes, que habiendo servido con celo y probidad alguno de los de los destinos mencionados en el art. 2.º hayan acreditado después su aptitud para el desempeño de los mismos por medio de los exámenes que dispone el artículo 4.º del decreto de 11 de Diciembre de 1869, ó que se exceptúen de este requisito por reunir alguna de las circunstancias a que se refiere el art. 5.º del mismo decreto. Pertenecen también al cuerpo, aunque no figuren en el escalafón ni les sean aplicables las disposiciones del capítulo II de este reglamento, los intérpretes de lenguas y los farmacéuticos. Estos empleados se regirán por reglamentos especiales en cuanto a su ingreso y ascenso, y a las obligaciones anejas a sus respectivos empleos; en lo demás están sujetos al presente.

Art. 5.º Los subalternos no constituyen cuerpo ni forman escala, y se rigen por las reglas que para ellos se establecen en el art. 4.º de este reglamento, siéndoles aplicables las disposiciones penales del capítulo V.

### CAPITULO II.

DEL INGRESO Y DEL ASCENSO EN EL CUERPO DE EMPLEADOS DE ADUANAS DE CUBA Y PUERTO-RICO.

#### Sección primera.

##### Del ingreso.

Art. 6.º El ingreso en el cuerpo de aduanas se verificará siempre por el grado ó categoría inferior de la escala y por rigurosa oposición.

Los empleados de otras carreras que quieran entrar en este cuerpo deberán sujetarse a las condiciones señaladas en el presente reglamento, perdiendo para el escalafón y los ascensos la antigüedad que tuvieren adquirida en aquellas.

Las oposiciones se verificarán en Madrid y en las capitales de las referidas islas en los términos que establecerá la instrucción correspondiente.

Art. 7.º Los que pretendan entrar a oposición deberán acreditar:

1.º Ser españoles mayores de 18 años.

2.º No tener defecto físico que inhabilite para el servicio.

Probadas estas dos condiciones, serán los aspirantes admitidos a unos ejercicios de oposición, que versarán sobre las materias siguientes:

1.ª Aritmética, incluso el sistema métrico-decimal.

2.ª Nociones de Geometría.

3.ª Geografía comercial.

4.ª Física, química é historia natural en sus aplicaciones a los despachos de Aduanas.

5.ª Nociones de artes mecánicas y procedimientos industriales.

6.ª Idiomas inglés y francés ó alemán.

7.ª Principios de economía política y de Derecho administrativo y mercantil, su aplicación a los sistemas de Aduanas, y estudio especial de las contribuciones indirectas.

8.ª Legislación de Ultramar sobre aduanas, y su comparación con la de la Península y de las principales naciones extranjeras.

9.ª Práctica de reconocimientos y aforos.

10. Resolución de expedientes.

Art. 8.º Los ejercicios de oposición serán públicos, y tendrán lugar una vez cada año en el ministerio de Ultramar y en los gobiernos superiores civiles de Cuba y Puerto-Rico; y su forma se determinará en una instrucción especial, que formará y publicará el mismo ministerio. Este fijará con exactitud la época en que han de verificarse en cada provincia, a fin de que en una quincena dada se hallen reunidos todos los expedientes de estos actos para que desde ella empiece a contarse el año para que han de servirse los ejercicios.

Los programas se publicarán también con la debida anticipación.

Art. 9.º El tribunal de las oposiciones se compondrá de cinco vocales nombrados antes de la convocatoria para las mismas. El ministro de Ultramar y los gobernadores superiores civiles de Cuba y Puerto-Rico, nombrarán respectivamente estos vocales entre los catedráticos de las asignaturas de examen y los empleados activos ó pasivos más entendidos de la administración del ramo de aduanas. Los vocales serán retribuidos del modo que disponga la instrucción a que se refiere el artículo precedente; pero no se satisfarán los emolumentos que se les señalen en ningún caso más que con relación al tiempo que duren los ejercicios.

Art. 10. Terminados estos ejercicios, el tribunal formará una lista de los opositores aprobados, colocándolos por el orden riguroso de sus calificaciones. Esta lista se remitirá inmediatamente al Ministerio de Ultramar.

El ministro nombrará necesariamente para ocupar las vacantes a los primeros en lista por su orden, previendo la primera por la de los examinados en la Península, y la segunda por los que lo hayan sido en las respectivas provincias de Ultramar; de modo que siempre alternen aquellos con estos, a no ser que no habiendo aspirantes en Ultramar la provision se haga en opositores de la Península ó vice versa.

Durante el tiempo que medie entre el recibo de los expedientes de unos y otros ejercicios de oposición, el ministro nombrará para las vacantes que hubiere en el cuerpo de empleados de Aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico, los que figuren en la lista por orden de calificación.

Los excedentes de las listas de oposición por no haber tenido colocación dentro del año no adquieren derecho a ser colocados como consecuencia de sus ejercicios, debiendo sujetarse a otros nuevos cuando aspiren a nuevas vacantes.

#### Sección segunda.

##### De los ascensos.

Art. 11. Para la provision de las vacantes, que extinguida la clase de excedentes que habla el artículo 1.º de los transitorios ocurran en las escalas de grados superiores al de ingreso, se establecen dos turnos.

El primero para la antigüedad.

El segundo para el mérito probado por medio de concurso.

Art. 12. El turno de antigüedad se concederá precisamente al empleado que ocupe el primer lugar en la escala del grado inferior inmediato. Si este no quiere aceptar el ascenso, será llamado a ocupar la vacante el que figure en segundo lugar, y así sucesivamente.

Art. 13. El turno de ascenso por concurso se dará al empleado que hallándose en la primera mitad de la escala inmediatamente inferior reúna el mayor número de las condiciones siguientes:

1.ª Más años de servicio en el grado en que se encuentra.

2.ª Mejor calificación de sus jefes inmediatos en el mayor número de informes anteriores a la vacante.

3.ª No haber sufrido corrección por falta leve ni grave.

4.ª Poseer mayor número de lenguas vivas.

5.ª Haber publicado obras y trabajos sobre la renta de aduanas y su administración.

6.ª Haber prestado en ella servicios especiales.

7.ª Tener mayor número de años de servicio en toda su carrera.

Art. 14. Cuando ocurra una vacante que haya de proveerse por concurso, se anunciará inmediatamente en la Gaceta y en los periódicos oficiales de las respectivas provincias de Ultramar. Los que se crean en condiciones de ocuparla presentarán solicitudes documentadas a sus jefes inmediatos dentro del término que se señalará al efecto al anunciarse la vacante en el periódico oficial. Dichas solicitudes serán por conducto de la intendencia al gobernador superior civil.

La intendencia acusará necesaria é inmediatamente el recibo, examinará todas las pretensiones, propondrá para ocupar la vacante a aquel que lo merezca más, y lo pondrá en conocimiento del gobernador superior civil para que remita el expediente original al ministerio de Ultramar para la resolución oportuna.

El nombramiento se publicará en la Gaceta, con un extracto de la hoja de servicios del agraciado.

Art. 15. Los ascensos a jefes de administración en sus diversas clases serán de libre elección entre los empleados de las respectivas provincias de Ultramar que lleven dos años por lo menos de servicio efectivo en el grado inmediato inferior, y entre los empleados del cuerpo de aduanas de la Península que tengan categoría igual a la de la vacante.

#### CAPITULO III.

##### DEL ESCALAFON.

Art. 16. El escalafón comprenderá todos los funcionarios que constituyen el cuerpo de empleados de aduanas en cada una de las provincias de Ultramar, y se dividirá en tantos grados como categorías y clases administrativas existen en los empleos, desde el de aspirante a oficial hasta el de jefe de administración de primera clase.

Los grados formarán una serie de escalas parciales correlativas que, unidas entre sí, constituirán la escala total ó general.

Art. 17. El escalafón tiene por base la antigüedad en el grado máximo en que haya servido ó sirva cada empleado en el momento mismo de formarse. La antigüedad se computará por el tiempo de servicio efectivo, contado desde el día de la posesión y deducido el de cesantía en el destino pericial que sirva para la determinación de cada grado, y en caso de igualdad por el mayor número de años de servicio efectivo también en el ramo de Aduanas ó fuera de él.

Art. 18. Con todos los empleados que con arreglo a los artículos 4.º y 5.º del decreto de 11 de Diciembre de 1869 pertenecen al cuerpo de Aduanas se formará el escalafón para cada una de las indicadas islas de Cuba y Puerto-Rico en la época y en los términos prevenidos en el art. 6.º del mismo decreto, con sujeción a las reglas siguientes:

1.ª Los interesados presentarán sus solicitudes documentadas en la Intendencia general de Hacienda, para cuyo efecto se dará un plazo prudencial. Terminado este, se pasarán al Ministerio de Ultramar por el correo más inmediato.

2.ª Con presencia de todos los antecedentes que el Ministerio posea y reciba, se designará a cada interesado el lugar que le corresponda a juicio de una comisión nombrada al efecto.

3.ª Esta comisión practicará su trabajo dentro del término preciso de 30 días, a contar desde el día que lo pasen las solicitudes.

4.ª Este escalafón, que se considerará provisional, se publicará en la Gaceta y en los periódicos oficiales de las respectivas provincias, y se dará un plazo de 30 días para recibir reclamaciones justificadas que sin pérdida de tiempo se remitirán al ministerio de Ultramar.

5.ª El ministerio, por medio de la expresada comisión, examinará estas reclamaciones, tomará en cuenta las que crea justas y publicará el escalafón definitivo.

Art. 19. El escalafón se rectificará todos los años, introduciendo en él las variaciones que haya producido el movimiento del personal.

Se admitirán sobre él reclamaciones justificadas por término de 30 días ante la respectiva Intendencia, que las pasará al ministerio de Ultramar; y este, después de examinadas por la comisión, acordará el escalafón definitivo que también se publicará.

Contra las decisiones ministeriales, referentes a las reclamaciones de los interesados, podrán estos recurrir por la vía contencioso-administrativa en el preciso término de seis meses.

### CAPITULO IV.

#### DE LOS SUBALTERNOS.

Art. 20. Para ser nombrado alcaide, guarda-almacén ó recaudador se necesita:

1.ª Ser español mayor de 25 años.

2.ª No tener defecto físico que inhabilite para el servicio.

3.ª Probar por medio de la oportuna certificación haber estudiado con aprovechamiento Gramática castellana y Aritmética, con inclusión del sistema métrico decimal.

4.ª Tener buena letra y escribir con ortografía.

Las mismas condiciones se requieren para ser nombrado escribiente, excepto la edad, que podrá bastar la de 16 años.

En igualdad de circunstancias, deberán ser preferidos los militares retirados.

Art. 21. Para ser nombrado pasador, portero, ordenanza ó mozo de Aduanas se necesita:

1.ª Ser español mayor de 20 años.

2.ª No tener defecto físico que inhabilite para el servicio.

3.ª Saber leer y escribir correctamente.

Serán en todo caso preferidos para servir los destinos designados en este artículo los licenciados del ejército, de la marina, de la guardia civil y carabineros, ó aduaneros que a los demás requisitos exigidos reúnan una buena hoja de servicios. Entre los licenciados serán a su vez preferidos los que hayan servido en el ramo y los que tengan cruces sin distinción por méritos de guerra, y entre estos los que las tengan pensionadas.

Art. 22. Los nombramientos de todos los subalternos se harán según los sueldos personales asignados al empleo que sirven por las autoridades que designa el real decreto de 3 de Junio de 1866.

### CAPITULO V.

#### CORRECCIONES DISCIPLINARIAS.

Art. 23. Los individuos del cuerpo de Aduanas de Cuba y Puerto-Rico, y los subalternos de esta renta, están sujetos a las prescripciones contenidas en el capítulo 9.º del reglamento orgánico para las carreras civiles de la administración pública de Ultramar de 3 de Junio de 1866, y aclaraciones posteriores que tratan de las correcciones gubernativas a los que incurrieren en faltas leves ó graves en el servicio.

Sin embargo, no tendrá aplicación todo cuanto se refiere a la cesantía por resultado de faltas corregibles gubernativamente que se especifican en los artículos 95, 96 y 99, pues sólo deberá separarse del servicio a los empleados del cuerpo de Aduanas en los casos y forma que determinan los artículos 27, 28 y 29 de este reglamento.

### CAPITULO VI.

DE LA TRASLACION, JUBILACION Y SEPARACION DE LOS EMPLEADOS DEL CUERPO DE ADUANAS.

#### Sección primera.

##### De la traslación y jubilación.

Art. 24. Los individuos del cuerpo de empleados de Aduanas de Cuba y Puerto-Rico pueden ser trasladados de uno a otro punto dentro de la isla, siempre que con venga al servicio. Sin embargo, si se trata de trasladarlos de una a otra Antilla, habrá que formar expediente que justifique la medida.

Art. 25. Ningún individuo del cuerpo de aduanas podrá desempeñar destino perteneciente a este ramo en el pueblo de su naturaleza, ni en el del domicilio de sus padres ó hermanos; ni en el de los padres ó hermanos de la mujer, si alguno de aquellos ó de estos fuere comerciante ó fabricante establecido en la localidad.

Cuando un empleado contraiga matrimonio con mujer de familia comerciante ó fabricante establecida en la población donde ejerza su cargo, será trasladado inmediatamente.

Art. 26. Los empleados de aduanas podrán ser jubilados con sujeción a las reglas establecidas ó que en lo sucesivo se establecieren para los demás funcionarios del orden civil.

### Sección segunda.

De la separación de los empleados.

Art. 27. Los empleados no pueden ser separados de sus destinos más que en la forma siguiente:

1.ª Por sentencia judicial ejecutoria.

2.ª Por expediente instruido y resuelto en los términos y casos que en esta sección se especifican. El que por cualquiera de estos medios sea separado de su destino queda por el mismo hecho expulsado del cuerpo.

Art. 28. La separación por medio de expediente podrá tener lugar en tres casos:

1.ª Cuando un empleado haya sido condenado por delito común en sentencia ejecutoria a pena que no sea ni leve ni la de inhabilitación.

2.ª Cuando habiendo sido encausado por un delito cualquiera resultare absuelto de la instancia.

3.ª Cuando haya cometido siete faltas leves ó cuatro graves.

En cualquiera de estos casos la Intendencia respectiva instruirá el expediente, y lo resolverá el ministerio con audiencia previa del interesado.

De la resolución ministerial podrá recurrirse a la vía contencioso-administrativa.

Los que fueren separados por cualquiera de las tres causas mencionadas no pierden la categoría que tuvieren ni los derechos pasivos adquiridos.

Art. 29. Si del expediente resultaren pruebas ó sospechas de impureza ó de otro hecho que constituya delito, además de acordar la cesantía del empleado, se remitirán los antecedentes al tribunal de justicia para hacer efectiva la responsabilidad en que hubiere incurrido.

Art. 30. Los subalternos podrán ser trasladados y separados siempre que con venga al servicio.

### CAPITULO VII.

#### DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 31. Ningún individuo del cuerpo de empleados de aduanas de Cuba y Puerto-Rico puede ser obligado a aceptar destino fuera de su ramo ni inferior a su categoría y clase dentro del mismo.

Art. 32. Los que voluntariamente pasen a desempeñar otro destino de la Administración, no perderán sus derechos en el cuerpo, y podrán volver a él en el término de dos años en turno de antigüedad; pero en este caso no se les abonará el tiempo servido fuera del mismo, ni se les tendrá en cuenta los años de su reforma en el ramo se suprimiese algún destino, el empleado que lo ocupare tendrá derecho a ser colocado en la primera vacante de su categoría y clase.

Art. 33. Los que se crean perjudicados por infracciones de este reglamento podrán interponer recurso de queja ante el gobernador superior civil del territorio por conducto de la Intendencia. Contra las resoluciones de aquella autoridad tendrán el recurso de alzada al ministerio de Ultramar, el cual decidirá previo informe de la sección respectiva del Consejo de Estado, y contra las resoluciones ministeriales podrán acudir a la vía contencioso-administrativa.

Los términos dentro de los cuales deberán precisamente ejercitarse estos recursos serán: para el primero, el de 15 días, a contar desde el día en que tuviere lugar la infracción; para el segundo, el de tres meses, que empezará a contarse desde la fecha en que se notificare la providencia denegatoria; y para el tercero, el concedido por real orden de 28 de Junio de 1869. Trascurrido cualquiera de estos términos, no se podrá utilizar recurso alguno.

Art. 34. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a lo prevenido en el presente reglamento, y entre ellas las contenidas en los artículos 95, 96 y 99 del 3 de Junio de 1866, dejando subsistentes los capítulos 1.º, 2.º, 5.º, 6.º, 8.º y 9.º, y los artículos 105 y siguientes de dicho reglamento.

### ARTICULOS TRANSITORIOS.

Artículo 1.º Mientras haya excedentes de las clases a que se refieren los artículos 4.º y 5.º del decreto de 11 de Diciembre de 1869, sólo ellos tendrán derechos a las vacantes que ocurran, tanto en su clase y categorías respectivas como en las inferiores.

Art. 2.º Los exámenes que con arreglo al art. 4.º del citado decreto deberán sufrir para ingresar en el cuerpo los empleados a quienes no alcancen las excepciones establecidas en el art. 5.º del mismo, tendrán lugar en Madrid ó en las capitales de las islas de Cuba y Puerto-Rico, a elección de los interesados, y consistirán en los mismos ejercicios y materias que el presente reglamento establece en los artículos de la sección primera del capítulo 2.º para el ingreso en el cuerpo.

Madrid 23 de Setiembre de 1870.—Aprobado por S. A.—Moret.

### LA GUERRA.

La Gaceta publica los siguientes despachos telegráficos:

BRUSELAS 28 de Setiembre, a las ocho y treinta y cinco minutos de la noche; Madrid 29 id., a las cinco y diez y seis minutos de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado.—Madrid.

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama.—Mundelsheim.—Oficial.—La capitulación de Strasburgo se ultimó esta mañana a las dos por el general Mr. Leszinski. Cuatrocientos cincuenta y un oficiales y 17.000 hombres, comprendida la Guardia nacional, rindieron las armas a las ocho. Las posiciones serán ocupadas.»

TOURS 29 de Setiembre, a las seis de la tarde; Madrid id., a las seis y treinta y tres minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Confirmada la toma de Strasburgo. Desórdenes en Lyon y prisiones de algunos de los agitadores. Se restablece la tranquilidad.»

Con la rendición de Strasburgo, de que ya tienen noticia nuestros lectores por los despachos telegráficos publicados en nuestro número de ayer y confirmados por los telegramas oficiales que preceden, los prusianos han obtenido una ventaja más, no solo por el triunfo obtenido y por el efecto moral de este, sino porque disponen de un nuevo ejército para continuar la guerra en el interior de Francia.

La defensa de Strasburgo ha sido notable, si se tiene en cuenta que es una plaza fortificada en el siglo diez y ocho; bajo la dirección de Vauban, y por consiguiente con arreglo al alcance de la artillería en aquellos tiempos, y que ha sido atacada con la artillería más poderosa que hoy se conoce. Carecía además la plaza de fuertes aislados, lo cual desde los primeros días del sitio la ha expuesto a un horrible bombardeo.

Coincidiendo con este hecho pudiera aparecer grave la actitud de los generales Ulrich y Bazaine declarándose, según se dice, en favor del emperador, si no se tuviese en cuenta que en la posición actual de estos generales es muy escasa ó nula su influencia.

Entretanto las naciones europeas, como es natural, se preocupan del engrandecimiento de la Alemania. Un telegrama recibido a la última hora de ayer y a que ya no pudimos dar cabida en nuestro número dice a este propósito:

«LONDRES 29 (a las 3 y 30 de la tarde).—El señor Bruce, ministro del Interior de la Gran-Bretaña, ha dicho en un discurso que ha pronunciado en Greenock que Alemania ocurriría en una falta si se anexionase la Alsacia y la Lorena sin consultar el voto de los pueblos.»

Además parece que con motivo de la actitud de muchas corporaciones alemanas, que piden al rey Guillermo que haga caso omiso del tratado de Praga y de fronteras seguras a la Alemania por la parte del Norte, los ministros de la reina de Inglaterra se ponen en guardia y empiezan a pensar en que la guerra franco-prusiana debe tener un próximo término.

Celebraríamos que estas noticias fueran verdaderas y que Inglaterra tomara la iniciativa para zanjar una cuestión que ha sembrado el luto en esas dos desgraciadas naciones.

El mismo telegrama añade lo siguiente: «El Times dice que una fuerte columna de infantería francesa ha intentado una salida de Metz, bajo el amparo del fuego de los fuertes de Quelen y Buttes. Después de avanzar victoriosamente hasta Arras, los prusianos la obligaron a replegarse.»

El espíritu público no decae en Francia. El tratado negativo de la entrevista de Favre con Bismarck, lejos de haber entibado los ánimos para la defensa de la patria, ha producido en el país una saludable conciliación entre todas las fracciones políticas. Ojalá que esto último salga cierto.

Por su parte, el alcalde de París, M. Arago, ha publicado la siguiente alocución que no muestra menos entusiasmo:

«La municipalidad vigila. Doscientos quince batallones de guardias móviles están armados y ocupan los baluartes. El espíritu público es excelente. Toda la población está decidida a defenderse hasta el último extremo. ¿Que Francia responda!—Hôtel de Ville 21 de Setiembre de 1870.»



MADRID 30 DE SETIEMBRE DE 1870.

## LOS INSURRECTOS MANSOS.

Entre los varios medios adoptados por los enemigos de España para combatir nuestra nacionalidad en América, hay uno no observado con suficiente esmero en la Península ni entre nuestros hermanos de Ultramar, pero que es sin duda una de las más graves, una de las más terribles armas con que se ataca pertinazmente al Gobierno español. Consiste este en extraviar el juicio de los habitantes de Cuba con calumniosas invenciones, en hacer circular noticias alarmantes acerca de los verdaderos propósitos del Gobierno, en suponer conflictos y peligros que carecen de un fundamento real; en divorciar, en fin, los elementos españoles de aquellas provincias con la madre patria, á la que debía unirles una perfecta solidaridad.

Y es que, débiles para resistir por la fuerza, degradados por la traición, pero enérgicos en su odio, y perseverantes en sus propósitos, abandonan la lucha franca de los campos de batalla, se apartan, dudosos del éxito, de la contienda armada, pero acuden á las poblaciones; y allí con mansedumbre aparente, con patriotismo fingido y con astucia malvada, trabajan sigilosamente por el triunfo de la insurrección; si pueden llegar á título de paisanos á obtener el trato de alguna familia leal; si cualquiera autoridad, engañada por sus protestas hipócritas y sus manifestaciones fingidas, acepta sus ofrecimientos, y les confía algún servicio público por subalterno que sea; si obtienen la consideración que se concede á la lealtad, ápara qué necesitan armas más poderosas de combatir á los *picaros* españoles? Recojen mañosamente las impresiones de los leales, las escuchan gozosos y sonrientes, asienten á todas sus aspiraciones, los adulan con melosidad servil, y esperando con cobardía el momento de utilizar mejor el veneno que su corazón encierra, salen á la plaza pública aparentando españolismo y lealtad, y cuando encuentran un grupo de actitud dudosa, cuando la excitación facilita sus asechanzas, protestan de su amor á la patria, juran y perjuran su adhesión á esta querida España, pero esparcen un rumor intencionado, anuncian una derrota que contrasta profundamente su alma, y siembran noticias y rumores no contra la patria, sino contra el pérfido Gobierno de la Península.

Así se mantiene la excitación en los ánimos, así se debilita el prestigio de la autoridad central, así se favorece la noble causa de la separación de España.

Verdad que en estas maniobras se prescinde de la enérgica dignidad del separatista que esone su vida por defender una causa que cree los deberes más elementales de una naturaleza honrada; verdad, en fin, que en tan hipócritas tratos se mancha la vergüenza y se enlodaza el alma; pero ¿qué importan esos detalles para los *insurrectos mansos*? Sin caracteres, sin condición alguna que revele la propia dignidad, sin más armas que el engaño, los insurrectos de esta clase se ocupan sólo de realizar su objeto, y para conseguirlo se fijan poco en las villanías que emplean.

Por eso adulan al amigo que venderán mañana, por eso halagan y consideran al español que asesinarán más tarde, por eso enalzan y decantan la misma autoridad que es objeto de sus misteriosas conspiraciones.

Pero si el medio es despreciable, si los *insurrectos mansos* son y serán siempre motivo de execrable reprobación, no se crea por eso que son ineficaces las arterias de que se sirven para combatir á España. Con esa inofensiva dulzura, con esa aparente bondad, esparcen en las masas desconfianza y disgustos, confunden las menudas cuestiones de localidad, con los intereses generales de la Isla, y siempre recelosos, desconfiados siempre, alimentan los odios, agrandan las disensiones y no perdonan ocasión de divorciar á España de sus provincias ultramarinas.

De aquí que circularan hace poco calumniosos rumores contra el Gobierno de la Península, de aquí que se asegurara que se había debilitado el patriotismo de los españoles, de aquí en fin, que se atribuyeran proyectos insensatos á las Cortes y á los ministros, al capitán general y á todas las autoridades.

Se trataba de formar atmósfera filibustera, se quería mermar la poderosa influencia de nuestra causa, y era natural que los *insurrectos mansos* apelaran á esos medios, que son, sin embargo, los únicos de difícilísima curación. Divorciada España de sus hermanos de Cuba; divididos en distintas aspiraciones todos los que defienden el pabellón español, sería difícil, mejor dicho, sería imposible reanudar las voluntades, contener los excesos que serían consecuencia de esta ruptura, y dominar las amenazas de los insurrectos armados.

Por fortuna estas tentativas quedaron como las anteriores, la mansedumbre logró apenas extraviar á los más exaltados, los rumores fueron desmentidos por el buen sentido del mayor número, y ésta, como tantas otras tretas, sirvió sólo para dar la medida de la impotencia de todos los insurrectos, y descubrir esa nueva falange tímida y modesta que hasta ahora no habíamos tenido el gusto de reconocer.

Por nuestra parte, rodeados aún en la capital de la monarquía de enemigos de España, rogamos á nuestros lectores que no olviden la

pintura que dejamos hecha de los *insurrectos mansos*, y que aprendan á buscar á su alrededor el que reuna tales caracteres, para poderlo señalar con el dedo como enemigo decidido de nuestra patria, y vergonzoso testimonio de la degradación humana.

Indudable parece ya que, después de una resistencia heroica, la ciudad de Strasburgo ha tenido que capitular. Hay rendiciones que no deshonran, porque sólo se llevan á efecto cuando están agotados todos los recursos, cuando ya no quedan medios posibles de defensa, cuando se ha diezmado á los sitiadores y se ha dado al mundo un glorioso ejemplo de abnegación y de fidelidad. La capitulación de Sedan no honra ni al emperador Napoleón, ni al general Wimpfen ni á ninguno de los que en ella tomaron parte: la capitulación de Strasburgo no mancha, no puede manchar el renombre que sobre los muros de esta plaza han sabido alcanzar el general Ulrich y sus soldados.

Pero al mismo tiempo que la capitulación de Strasburgo nos traía el telégrafo otra noticia que calificáramos de infinitamente más dolorosa si nos pareciera digna de crédito.

Según ella, el valiente defensor de dicha ciudad con sus compañeros, y el Mariscal Bazaine con las tropas sitiadas en Metz, no reconocen más soberanía que la de Napoleón III, ni más Gobierno que el de la emperatriz Regente. Repetimos que no vemos en esta noticia ningún grado de verosimilitud, tanto porque el telégrafo es de origen prusiano cuanto porque Ulrich proclamó la república en Strasburgo al saber que había sido proclamada en París, y porque lo mismo éste que el mariscal Bazaine han comunicado oficialmente con el general Trochu y su ministro de la Guerra.

Además el ejército francés, por más que no quiera la república, no puede oponerse á ella en estos momentos supremos, porque esto sería poco patriótico, y no es el ejército el que ha dado muestras en Francia de falta de patriotismo.

Es innegable que el elemento militar profesa grandes simpatías á la dinastía napoleónica que ha representado hasta aquí la gloria de las batallas, pero no lo es menos que el éxito de esta guerra ha debido destruir esas simpatías, porque á la torpeza del emperador y de sus favoritos, se deben las desgracias que están afligiendo al ejército francés y las enormes pérdidas que le han de condenar á un deplorable retroceso. Napoleón no puede ser ya la bandera que conduzca á la victoria: el hombre de Magenta y Solferino ha desaparecido delante del hombre de Wört, de Forbach y de Sedan; el hábil político que imponía su voluntad á los pueblos y á los reyes, no es el mismo que escribe una carta humillante á su rival, y que aparentando una ineficaz audacia, se dirige, con impudencia ostentada al campo de su enemigo, para deponer la espada á sus pies y entregarle, con las tropas de Mac-Mahon, todas las esperanzas de Francia.

Nó, no es verosímil el telegrama á que aludimos: el conde de Bismarck, al transmitirlo, ha recurrido á una de esas estrategias de que con harta frecuencia se vale en su pérfida habilidad, para sembrar la discordia en las filas de sus contrarios y predisponer en el sentido que le convenga el espíritu público de Europa. Nadie hay en el ejército francés y mucho menos en el pueblo que desee la restauración napoleónica; más aún, que la crea posible y conveniente después de cuanto ha pasado, fuera de ese pequeño grupo de cortesanos, comprometidos durante largos años de prosperidad y que hoy comparten con el César destronado las amarguras de Wilhelmshöhe ó con la noble emperatriz Eugenia el destierro de Hastings.

Los demás comprenden que Napoleón III no puede volver á las Tullerías, que su hijo no puede reinar al menos en muchos años, aun cuando las bayonetas prusianas le impongan, sobre todo, si esa imposición es consecuencia de una paz en que se compre el cetro para una familia á costa de la honra y del porvenir de un pueblo.

No somos nosotros partidarios de la república que se trata de establecer definitivamente, cuando los acontecimientos que se vayan sucediendo hagan necesario sustituir por algo definitivo el Gobierno de la defensa nacional. La república no es compatible con el carácter francés, mucho menos si se entrega á los caracteres de que Lyon y Marsella son objeto; y vemos que esas masas republicanas de que tanto se habla, sólo existen en cuatro ó cinco grandes centros, mientras que la población rural casi en su totalidad y los habitantes de las ciudades menos importantes, profesan ardientemente los principios monárquicos y conservadores, y se asustan de los gérmenes de socialismo y anarquía que se esconden debajo del gorro frigio. Así vemos que en 1848, los hombres más eminentes del partido conservador tuvieron asiento en la Asamblea Constituyente, y que en los ministerios de la república figuraban las entidades más respetables de la escuela monárquica, tanto en la milicia, como en el foro, en la magistratura, en las letras y en la diplomacia.

No damos larga vida á la República, cualquiera que sea el éxito de la defensa de París, pero no se la daríamos tampoco al imperio si llegara á resucitar. Napoleón III ha prestado grandes servicios á Francia, pero el epílogo de su reinado ha venido á oscurecer la brillante historia de los diez y ocho años anteriores. Lo

que creemos más posible, lo que creemos probable en Francia es la restauración del sistema parlamentario, el renacimiento del Gobierno constitucional con la monarquía popular del duque de Anale ó del conde de París.

Napoleón III comprenderá, sin duda, todo esto en su superior inteligencia, y por amor á esa patria que, en algunas ocasiones, ha cubierto de gloria y á la cual ha dado días de prosperidad y períodos de extraordinaria importancia, no se prestará á ser objeto de los manejos del canciller Bismarck ni á dejar su nombre para que lo tomen los invasores como bandera para realizar sus codiciosas aspiraciones. Hoy le toca seguir la conducta adoptada por el rey Luis Felipe y los príncipes de la casa de Orleans, después de la Revolución de Febrero: resignarse á su propia suerte y esperar tranquilo el fallo de la posteridad.

Si otra cosa hiciera se haría cómplice de una traición.

El bandolerismo continúa en Andalucía y otras provincias amedrentando á sus habitantes, á pesar de la persecución constante de la Guardia civil. La última semana ha tenido que hacer ésta uso de sus armas, pues llega ya la audacia de los malhechores hasta atacarla en los caminos, cuando conduce presos de unas poblaciones á otras. De estas refriegas parciales han resultado muertos tres bandidos en Estepa, tres en Benamejil, cuatro en el Carpio y algunos otros en otras localidades. Este es un sistema doloroso de nuestro actual estado social, pero más sorprendente é inexplicable es todavía la apatía y la pusilanimidad de las localidades en que merodean, en las que no se ve un arranque viril y espontáneo al fin de exterminarlos.

Se contentan sólo con pedir aumento de guardia civil; pero hay ricas y grandes poblaciones donde no debían esperar lo de la acción del Gobierno, sino bastarse á sí propios con su energía y recursos, y perseguir y acosar á los facinerosos en sus últimas guaridas. Lejos de esto, y con pesar lo decimos, el temor de ver sus mieses quemadas, sus olivares talados, ó que les maten los ganados, induce á bastantes propietarios rurales de aquellas comarcas á ser moralmente encubridores de esos malvados, pues á eso equivale el tener noticia de los sitios donde se ocultan, y no procurar activamente su aprehensión, ni coadyuvar á la acción de las autoridades con la perseverancia que era menester.

Por otra parte, el pueblo bajo, los hombres de campo, y otra clase de personas que pueden tener algún contacto con ellos, se abstienen de descubrirlos ni denunciarlos, por temor á las venganzas sangrientas de que pueden ser objeto por parte de los criminales que quedan en libertad.

Esto ha sido una rémora constante á la acción de la policía y de la justicia, y que no cesará mientras no se cambien algo las condiciones y el género de vida de ciertos pueblos, ó vuelva á dársele más prestigio ó fuerza al principio de autoridad. No basta matar en los caminos á los que resisten, lo que precisa es estrapar las causas que alientan á los malvados á ese género de vida. Un poco más de vigor en el vecindario de esos pueblos, y una severidad constante con las gentes sospechosas ó de mal vivir, podía dar por resultado ir ahuyentando esa plaga de sus respectivos términos, y con mucha más seguridad, si simultáneamente se emprendiera en todos esa tarea salvadora, que daría por resultado purgarlos de perdidos y malhechores.

Imiten el ejemplo de ciertos distritos de California, que plagados de criminales, y siendo la justicia y la policía impotentes para contenerlos, ni impedir los desmanes y fechorías que cometían ya hasta en público, la población en masa, no pudiendo tolerar ya tales escándalos, cuyas consecuencias sufría, se constituyó rápidamente en varios comités de defensa, formó sus jurados que sentenciaban y castigaban en juicios sumarísimos, y todos los hombres honrados de buena voluntad se prestaron á hacer la policía y perseguir malhechores. Con tal sistema y con varios ejemplares terribles, antes de un mes ya había vuelto todo á su calma habitual, y los criminales que no habían sido duramente escarmentados, huían desprovistos fuera de aquel Estado, pues sabían que no alcanzarían misericordia si permanecían más tiempo en él, teniendo tan tristes antecedentes.

Volveremos á ocuparnos de esto, cuando nuevos datos que esperamos nos autoricen á hablar con certeza completa de otra de las causas del bandolerismo.

El manifiesto republicano y la circular de los *Septembristas* coinciden en un punto importante: reconocen la imperiosa necesidad de que se reúnan inmediatamente las Cortes. Ya se computan los votos de los diputados que se han de adherir á una ú otra de esas soluciones, y se cree que, como todos juntos formarán más de la mitad más uno que son necesarios para la votación de las leyes, pronto se intentará la celebración de sesiones, bien sea convocadas por la Comisión permanente, bien sea espontáneamente, y por derecho propio, si en dicha comisión sigue prevaleciendo el propósito de atemperarse á las ideas del Gobierno sobre esta cuestión.

Se cree que todos los esparteristas se adherirán al fin al núcleo *anti-interinista* que acaba

de formarse, pues todos los partidarios sinceros de candidaturas serias, están interesados en someter pronto al voto de las Cortes la suerte definitiva de la Nación, para con ello evitar nuevas convulsiones políticas de que se ve amagada, y conjurar á tiempo las ingerencias extranjeras que ya comienzan á bosquejarse en nuestro horizonte político.

La cuestión del presupuesto municipal es más grave y trascendental de lo que aparece á primera vista. No sólo se han gastado *infructuosamente* grandes sumas, sino que hoy pesan sobre los contribuyentes de esta corte 32 millones de reales que habrá que pagar anualmente, por réditos de las cantidades que se invirtieron en demoliciones y en trastornar las afueras de esta corte, cerrando vías de gran circulación y formando montañas de tierra donde ninguna falta hacían. Los planes gigantescos del Sr. Fernandez de los Rios, con su pueril manía de dejarlo todo sin acabar, han dejado en las afueras monumentos vivos de la falta de plan y de acierto que presidió á tales transformaciones, que no irrogan hoy más que perjuicios después de haber costado tanto. Pero lo peor no es este censo perpetuo que pesará ya sobre el vecindario, sino que yendo perfectamente la administración económica de la villa, antes de la Revolución, se creyó mejorar después grandemente con la supresión de los consumos, y hoy nos hallamos con que será preciso restablecerlos, y además tendremos que sufrir un reparto vecinal de cuarenta millones de reales.

Entonces se declamaba sólo contra la odiosa contribución de consumos, se tuvo como un triunfo revolucionario su supresión, y en vez de hallar algún medio tributario que suavizara la necesidad en que todos estamos de acudir á las cargas municipales, no se halla otro medio para salir del paso que restablecer lo que entonces se creía tan malo, con un gravamen muy superior al que en ninguna época de las anteriores se había sufrido.

Ya parece que este asunto comienza á producir disidencias en el seno de los concejales, y nada nos importaría la crisis doméstica que entre ellos puede surgir, si al fin no fueran los habitantes de esta corte los que tendrían que pagar errores ajenos y el desbarajuste completo de la Hacienda municipal.

Ya que se ha gastado mucho en cosas innecesarias, excitamos á los mayores contribuyentes que tengan que intervenir como acompañados en la aprobación definitiva de ese horripilante presupuesto, para que no sigan adelante errores lamentables que se traducirán más tarde en perjuicios irremediables.

LA INTEGRIDAD NACIONAL, según el periódico que desea saberlo, no cree que los crímenes de los enemigos de España autoricen á los defensores de nuestra honra á cometer otros crímenes; pero rechaza con indignación las calumniosas imputaciones de que son objeto, por parte de los laborantes, los heroicos voluntarios de Cuba.

Citamos los hechos cuya noticia ha disgustado tanto á ese periódico, para que se sepa quiénes son los hombres que defiende una parte de la prensa madrileña, y para que nadie dude de que si la isla de Cuba tuviera la desgracia de separarse de la madre patria, sería un centro de barbarie. Creemos haberlo probado con la relación que transcribimos.

Por lo demás al periódico aludido parece que le interesa saber cómo se ejerce la política secreta, cómo se forma atmósfera en la opinión pública y cómo á un inocente se le hace aparecer como criminal. Mucho extrañamos que su amistad con algunos laborantes, gente experimentada en todo esto, no le haya hecho adquirir los conocimientos de que tanto se preocupa.

Por lo demás, le diremos que lejos de ver en cada insular «un ejército de enemigos» como nos muchos cuyas leales manos estrechamos y cuyo amor á la patria española excede, si es posible, al nuestro.

Está contestado el enemigo de los voluntarios de la patria.

Parece que algunos individuos de la union liberal, escasos en número, se muestran disgustados con dos de los firmantes del Manifiesto anti-interinista, porque no les han dado cuenta de la publicación de dicho documento.

Immensa debe ser la idea que esos señores tengan de su personalidad política, cuando quieren ser consultados en lo que no interesa á la fracción á que pertenecen. El llamamiento á la opinión pública, cuyo espíritu aplaudimos con entusiasmo, no es obra de un partido político sino de una agrupación de hombres honrados, de españoles amantes de su patria y procedentes de distintos bandos, que creen fundamentalmente que la interinidad es un gran mal y que quieren trabajar para salir de ella, en interés de la nación y no en interés de ninguna personalidad ni de partido alguno.

Porque así lo creemos nos asociamos á dicho Manifiesto.

El Sr. Figuerola, ó no ve los periódicos, ó prescinde de sus reclamaciones, ó carece absolutamente de los medios de remediar sus quejas. Ayer y anteayer, y todos los días anteriores, y mañana y pasado y todos los días que vendrán después, reproduciremos los lastimeros

quejidos que nos llegan de las provincias, haremos conocer al público el estado en que se hallan las clases pasivas de algunas localidades, y el descuido con que se paga el cupón de la deuda pública; pero quisiéramos antes que los periódicos ministeriales nos dijeran con franqueza si el Sr. Figuerola pensaba satisfacer las quejas de la prensa, si se ocupaba alguna vez en conocer lo que decían los periódicos, y si tenía en fin recursos con que afrontar las necesidades públicas; porque si, como creemos, ni lee los periódicos, ni tiene medios pecuniarios de resolver nada, ni tiene voluntad de satisfacer exigencia alguna, lo avisaremos así á los infortunados que se quejan y nos ahorraremos de reproducir en adelante tales reclamaciones.

Según anuncia nuestro apreciable colega *El Puente de Alcolea*, el ayuntamiento, diputación provincial y los gobernadores militar y civil de Córdoba, felicitaron anteayer de la mara más afectuosa al general Izquierdo por el arrojo y bravura con que se condujo en la batalla de Alcolea.

A pesar de la importancia que á primera hora se atribuía al Consejo de ministros celebrado ayer tarde, según noticias de un periódico, se redujo tan sólo al despacho ordinario.

Al fin no se celebraron ayer los banquetes campestres en que debía solemnizarse el segundo aniversario de lo de Setiembre. Verdaderamente que el estado de cosas públicas no convidaba mucho para tales festejos.

En los edificios públicos se ha izado la bandera nacional, y algunos de estos han puesto colgaduras en los balcones.

A un periódico republicano le remiten desde Córdoba una circular que por la dirección de instrucción pública se ha dirigido á las juntas provinciales de primera enseñanza de Granada, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Málaga y Huelva, diciendo que en vista de las reclamaciones de un crecido número de padres de familia, en las que solicitan, como afiliados al culto evangélico reformado, que en las escuelas de primera enseñanza á donde asisten sus hijos no se les enseñe religión alguna positiva, y en tanto que sobre tan importante asunto se adopta una medida general, S. A. el regente se ha servido autorizar á la junta que V. S. preside para que dispense á los maestros de las escuelas públicas de esa provincia de dar la enseñanza de religión y moral é historia sagrada á los alumnos cuyos padres ó encargados así lo pretendan.

Nada tenemos que decir sobre esto. Al que no quiera que se enseñe á sus hijos la religión cristiana sin duda no puede enseñárselos por fuerza. Pero de esto á suprimirla por completo de la instrucción oficial, hay una distancia inmensa que ningún gobierno podrá salvar sin escándalo del país.

Los cuerpos del ejército que formarán en la gran revista del 9 de Octubre, son los siguientes:

Regimientos de infantería de línea.—Rey, Infante, Infantes, Asturias, San Quintín, Cantabria, Madrid, Barcelona, Figueras, Alba de Tormes, Arapiles, Béjar y Santander.

Ingenieros.—Primer y segundo regimiento. Artillería de á pie.—Tercer regimiento. Guardia civil.—Décimo cuarto tercio.

Caballería.—Rey y Reina, coraceros; Calatrava, carabineros; Pavia, húsares; Villaviciosa, lanceros. Artillería montada.—Primer y cuarto regimiento. Artillería de montaña.—Primer regimiento.

Estos cuerpos forman un total de 20.000 hombres. A esta clase de solemnidades era á las que se llamaba en otro tiempo *alardes de guerra*, y no sabemos si algo más. Sea de ello lo que quiera, nos alegraremos de que el tiempo la favorezca con un hermoso día.

Según un telegrama oficial, ayer pasó por Bardeos con dirección á Suiza la ex-reina Isabel, acompañada de los Sres. Marfori, Ezpeleta y otras varias personas.

Dice *La Política* que el gener el Caballero de Rodas persiste, cada vez con más fuerza, en su dimisión, y que por el último correo ha escrito una carta al general Prim en que le dice testualmente que «no está conforme ni con la política que se le quiere imponer allí, ni con la que se sigue aquí».

Después de esto, *La Política* no cree que el gobierno se obtiene en que el general Caballero le ha de servir á la fuerza.

Habiendo sido sentenciado á la última pena por el Consejo de guerra el cabecilla carlista Sr. Arregui, han llegado á Madrid comisiones importantes del ayuntamiento, de la Diputación y el comandante de la Milicia para pedir el indulto; el Consejo de ministros tratará ayer este asunto, y no dudamos que la resolución haya sido favorable.

Parece que la fragata de guerra *Berengeta*, que se hallaba en Manila, ha recibido orden de salir para uno de los puertos de China, en vista de la agitación anti-cristiana que se nota en aquel dilatado imperio.

La corbeta *Trinidad*, antes de emprender su viaje de instrucción por el Mediterráneo, saldrá para la Habana á fin de dejar algunos guardias marinas que han sido destinados á dicho apostadero y recoger 28 jóvenes de aquella clase que han cumplido su tiempo de residencia en América.

Mañana se abre el pago en Madrid á las clases activas y pasivas de la mensualidad de Setiembre actual.

Han sido destinados á la ciudad de Barcelona, para prestar los auxilios de la ciencia médica en aquella ciudad, los médicos mayores de sanidad de la armada, D. Jesualdo Cebrian y D. Francisco García Maraver, y el primer médico D. Joaquín Soler, profesores todos que conocen prácticamente la fiebre amarilla, por haber asistido en los buques y en los hospitales de las Antillas en diversas épocas á los acometidos de aquella dolencia.

Dice *La Correspondencia Universal*, que ha llegado á Madrid el jefe más caracterizado de la insurrección de Cuba, relacionando este rumor con otro que atrib-



buye á las influencias cubanas en Madrid el propósito de arrancar al gobierno una capitulación deshonrosa para España.

#### CONVENIO POSTAL CON INGLATERRA.

Aunque en el número de anteaer dimos un extracto de este convenio, no queremos dejar de publicar su texto, por lo que puede interesar á nuestros lectores el conocimiento de todas sus disposiciones. Hélas aquí:

Artículo 1.º El peso que se fija para una carta sencilla originaria de España y de las islas Baleares y Canarias, y dirigida al reino unido de la Gran Bretaña é Irlanda, ya sea transportada por la vía de Francia, ya por la de mar, será de diez gramos en España y un tercio de onza en el reino unido.

Recíprocamente el peso que se fija para una carta sencilla originaria del reino unido de la Gran Bretaña é Irlanda, y dirigida á España y á las islas Baleares y Canarias, ya sea transportada por la vía de Francia, ya por la de mar, será el de un tercio de onza en el reino unido y diez gramos en España.

Art. 2.º Con respecto á las cartas cuyo peso sea mayor que el de una carta sencilla, la administración de Correos de España aplicará la siguiente escala de progresión para todas las cartas cuyo porte se cobra por dicha administración.

Por toda carta que pese más de diez gramos y no exceda de veinte, dos portes.

Por toda carta que pese más de veinte gramos y no exceda de treinta, tres portes; y así sucesivamente, añadiendo un porte por cada diez gramos.

Y la administración de Correos de la Gran Bretaña aplicará la siguiente escala de progresión para todas las cartas cuyo porte se cobra por dicha administración:

Por toda carta que pese más de un tercio de onza y no exceda de dos tercios, dos portes.

Por toda carta que pese más de dos tercios de onza y no exceda de una onza, tres portes; y así sucesivamente, añadiendo un porte por cada tercio de onza.

Art. 3.º Podrán enviarse muestras de mercancías de España y las islas Baleares y Canarias para el reino unido de la Gran Bretaña é Irlanda, con arreglo á las condiciones siguientes y á los precios que fijará la administración española y del reino unido de la Gran Bretaña é Irlanda para España y las islas Baleares y Canarias, con arreglo á las mismas condiciones y á los precios que fijará la administración inglesa:

1.º Las muestras de mercancías serán franqueadas previamente en el país de origen, y no serán recargadas con ningún otro porte en el país de destino.

2.º Las muestras de mercancías no han de tener ningún valor intrínseco.

Ningún artículo que pueda manchar ó que tenga un valor mercantil, ya sea por su calidad, ya por su cantidad, y del cual se pueda hacer algún otro uso que el de una muestra, será admitido al precio aplicable á las muestras de mercancías.

3.º Las muestras de mercancías no han de llevar otro escrito que la dirección de la persona á quien van destinadas, la dirección de la que las envía, una marca de fábrica, números y precios.

4.º Las muestras de mercancías deben enviarse (como los impresos) en cubiertas ó fajas, abiertas en los extremos para que puedan ser fácilmente examinadas. Sin embargo, las muestras de semillas, drogas y artículos análogos que no puedan contenerse en cubiertas abiertas podrán incluirse en sacos de tela, de papel ó de otras materias, atados por el cuello con un bramante; pero no podrán usarse para este objeto sacos cerrados, aunque sean transparentes.

5.º Ningún artículo que pueda perjudicar al contenido de la balsa ó á la persona de algún empleado podrá ser enviado por el correo como muestra de mercancía.

6.º Ningún paquete de muestras podrá exceder de dos pies de largo, ni de un pie de ancho ó alto.

Art. 6.º Con arreglo á las condiciones estipuladas en el art. 3.º antes mencionado, las muestras de mercancías podrán también ser enviadas de España y las islas Baleares y Canarias por la vía del reino unido de la Gran Bretaña é Irlanda á todas las colonias inglesas y países de Ultramar á los mismos precios y con las mismas condiciones generales que los periódicos é impresos; y de la misma manera las muestras de mercancías podrán ser enviadas del reino unido de la Gran Bretaña é Irlanda para Portugal, Gibraltar ó cualquier otro país á los mismos precios y con las mismas condiciones generales que los periódicos é impresos.

Art. 7.º El presente convenio empezará á regir el 1.º de Octubre de 1870, y será considerado como adicional al convenio de 21 de Mayo de 1858, cuyas prescripciones quedarán vigentes en todos los casos en que no hayan sido alteradas por el presente convenio adicional.

#### CORREO EXTRANJERO.

Escasas de interés y de novedad son las noticias que hoy tenemos del extranjero, en cuanto no se refieren al conflicto franco-prusiano.

En Roma continúa consumándose la empresa invasora de Víctor Manuel. Roma, dice una correspondencia de Civita-Vecchia, trata de reorganizarse en nombre de Víctor Manuel; pero nombrando para todos los puestos á los designados por las antiguas sociedades secretas de Italia. El general Cadorna es el verdadero rey constitucional, que ejecuta los decretos masónicos. En estos días instituye, nada menos que en el Capitolio, una Junta municipal semi-soberana, bajo la presidencia del duque Gaetani; la cual empieza á incomodar á los mismos revolucionarios romanos, que desearían formas más legales. Es admirable, en medio de todo, añade, la perfecta calma de Su Santidad, cuya salud no se ha alterado con tantas desgracias. Nada traspira aún cerca de sus últimas resoluciones; y se asegura que el gobierno italiano hace lo posible por retenerle en Roma, donde se espera á Rattazzi con una misión especial del gobierno de Florencia.

Escusado me parece expresar á V. el dolor de los muchos súbditos leales que cuenta la Santa Sede; y basta decir que ignora al que se siente en todas las grandes calamidades públicas, añadido al que los corazones bien formados experimentan al sufrir el yugo de la injusticia y de la iniquidad.

Continúan las complicaciones políticas en el vecino reino de Portugal, que en estos últimos días presentaban un aspecto alarmante. Y si bien los periódicos ministeriales de Lisboa abrigaban la esperanza, no sólo de que se reorganizara el gabinete con elementos que estén á la altura de las circunstancias, sino que se llegará en breve á la circunscripción de los partidos liberales en dos únicos grupos, pro-

gresistas y conservadores, que turnarán en el poder para gobernar.

Nada nos ha adelantado el telegrama que confirme las lisonjeras esperanzas de la prensa ministerial portuguesa.

Anteaer espiraba el plazo dado por los caudales de la Argelia al gobierno de Francia, para declararse independientes. Una de las condiciones impuestas por aquellos si habían de quedar sometidos, era la abolición de las contribuciones. El comité republicano había tratado de destituir al gobernador. El estado de agitación era muy grande.

La Independencia Belga ha publicado un sensata y bien escrita comunicación de M. Bulwer en pró de una intervención amistosa de Inglaterra entre Francia y Alemania, de la cual debemos reproducir algunos párrafos.

Hay tendencias manifiestas hacia un arreglo. Los buenos oficios de una potencia neutral allanarían mucho las dificultades. Inglaterra, cuyo poder en el continente ha sido siempre puramente moral, debe demostrar que no hay nada que esté sobre el mismo poder.

Si Prusia ha declarado, cosa que yo no creo, que obra por su voluntad y por sus bayonetas y desafía á toda la Europa, si ha hablado en este sentido, entonces Europa tiene derecho á reunirse para probarle lo contrario ó para declararse su vasalla; pero Prusia, como gobierno, no ha dicho eso, y no lo dirá. No creo que el único objeto de Prusia sea la victoria, pues viendo la calma que ha conservado hasta ahora, puede decirse que es superior á ella. Prusia puede protestar contra toda tentativa de evitar que se indemnice los sacrificios que ha hecho, y yo no creo que Inglaterra cometa semejante injusticia.

Discurre luego sobre la amistad que existe entre Francia é Inglaterra, y las simpatías que por esto debe esperar aquella de esta, y concluye diciendo:

«Estaremos más tranquilos que los demás Estados de Europa, porque podemos mirar indiferentes las calamidades que los afligen? Esto, que sería odioso en un individuo, no puede ser digno en una nación.

Los dogmas absolutos de intervención ó de abstención pueden ser landables en teoría pero en la práctica son absurdos y peligrosos. El que acepta el cargo de dirigir los asuntos humanos, debe dejarse guiar por las circunstancias que tanto varían. Pero puede decir que si la intervención de un Estado en los asuntos de otro puede justificarse, nunca mejor que en estos tiempos, en que los intereses de los Estados están tan íntimamente ligados. Si en este caso el honor y el interés nos dicen que debemos intervenir, hagámoslo con generosidad y sin miras particulares, con prudencia y sin timidez.

Según como se hacen las cosas irritan ó calman. Se puede aconsejar sin ofender, y el papel de un mediador no implica necesariamente impertinencia ni servilismo.

Según los datos que consigna nuestro consul en Glasgow, en la Memoria que dirige al señor ministro de Estado, y acaba de publicarse en la Gaceta, durante el año de 1869 se han votado al agua en el arsenal de Clyde 232 embarcaciones con 102.310 toneladas, quedando en construcción el 31 de Diciembre otras 102 con 140.000.

Los buques matriculados en Glasgow han aumentado considerablemente desde principios del siglo. En 1810 solo existían 26 con 1.956 toneladas; en 1830 se contaban ya 217 con 39.432; diez años después ascendían á 431 con 95.062; y á fines del año próximo pasado figuraban en las listas de material 884 embarcaciones, cuya capacidad total era de 403.436 toneladas.

Entre las naves construidas en el Clyde deben citarse especialmente las dos grandes fragatas acorazadas *Audaz* é *Invencible*, que miden 280 pies de eslora y 54 de puntal.

Las máquinas de vapor que funcionan en la circunscripción de Glasgow, como fuerza motriz para diferentes industrias, ascienden á 1.230, representan una fuerza de 34.165 caballos, y consumen al año 740.980 toneladas de combustible. Los derechos de importación recaudados en 1869 se elevaron á la suma de 2.557.620, que es casi la octava parte del ingreso total de las aduanas de Inglaterra.

Aun cuando las ideas, los propósitos y las exigencias de Mr. de Bismarck son bien conocidos de nuestros lectores por lo que ántes de ahora hemos consignado en nuestro diario, creemos deber reproducir un extracto que desde Berlín envían al *Times*, de los últimos despachos diplomáticos circulados por el conde de Bismarck á los representantes de la Confederación de la Alemania del Norte en las cortes extranjeras, de los cuales el primero está fechado en Reims el 13 de Setiembre, é insiste en la necesidad de obtener contra los ataques de Francia seguridades más firmes que los buenos deseos; es decir, seguridades materiales:

«Nosotros, dice el conde de Bismarck, no podemos formular nuestras condiciones de paz sino con el ánimo de poner obstáculos contra las invasiones francesas en Alemania, y especialmente de proteger la frontera de los estados del Sur, antes indefensa, de modo que podamos convertir en baluartes de esa frontera las mismas fortalezas que Francia ha levantado contra nosotros.»

La segunda nota circular está fechada en Meaux el 16 de Setiembre, y examina la de Mr. Jules Favre. El conde de Bismarck asegura que Alemania no desea mezclarse en los negocios interiores de Francia. «Cualquiera que sea el gobierno que Francia elija, esto es indiferente para Alemania.

El gobierno del emperador Napoleón es en la actualidad el único reconocido, y nuestras condiciones de paz tienen que entenderse con él. Mientras Strasburgo y Metz continúan en poder de Francia, sus recursos defensivos serán más fuertes que los nuestros. Si Alemania poseyera Strasburgo y Metz, entonces mejoraría su posición defensiva. Alemania no ha sido jamás la agresora. Francia mirará con inquietud que ahora se concluya, solo como un armisticio, y se vengará de su presente derrota en cuanto se sienta bastante fuerte para ello. De parte de Alemania no hay que temer peligros para la paz de Europa, puesto que hemos sido obligados á la guerra, y miraremos nuestra seguridad futura como el precio de nuestros actuales esfuerzos.»

Sevilla. Para averiguar la procedencia de los viajeros que se dirigen á la provincia de Sevilla por el ferrocarril de Córdoba á esta capital, se ha dispuesto por el gobernador civil, que los que no vayan provistos de la correspondiente cédula de vecindad, no tengan entrada en la provincia.

Asimismo está acordado que los equipajes procedentes de puntos sospechosos, sean sometidos á tres días de ventilación en la estación de Guadajoz (Carmena), y fumigados antes de continuar para su destino.

Palencia. La Diputación provincial ha suprimido de su presupuesto la partida de gastos destinada al sostenimiento de su profesor de religión en la escuela normal, fundándose en que la libertad religiosa no obliga á los alumnos el estudio de ninguna religión positiva.

Decía uno que él no tenía ninguna religión, y eso no le impedía estar gordo y bueno.

Esta es sin duda la cuenta que se habrán echado en Palencia.

Mérida. Según cartas de esta ciudad es tanta la sequía que se experimenta, que no tienen agua ni aún para beber, padeciéndose este año las fiebres intermitentes en mucha mayor escala que los anteriores.

Vitoria. En el consejo de guerra celebrado anteaer en esta ciudad fué condenado en rebeldía á sufrir la pena de ser pasado por las armas el teniente retirado D. Celedonio Iturralde, y á reclusión perpetua el presbítero D. Atanasio Calleja.

Sevilla. Para averiguar la procedencia de los viajeros que se dirigen á la provincia de Sevilla por el ferrocarril de Córdoba á esta capital, se ha dispuesto por el gobernador civil, que los que no vayan provistos de la correspondiente cédula de vecindad, no tengan entrada en la provincia.

Asimismo está acordado que los equipajes procedentes de puntos sospechosos, sean sometidos á tres días de ventilación en la estación de Guadajoz (Carmena), y fumigados antes de continuar para su destino.

Palencia. La Diputación provincial ha suprimido de su presupuesto la partida de gastos destinada al sostenimiento de su profesor de religión en la escuela normal, fundándose en que la libertad religiosa no obliga á los alumnos el estudio de ninguna religión positiva.

Decía uno que él no tenía ninguna religión, y eso no le impedía estar gordo y bueno.

Esta es sin duda la cuenta que se habrán echado en Palencia.

Mérida. Según cartas de esta ciudad es tanta la sequía que se experimenta, que no tienen agua ni aún para beber, padeciéndose este año las fiebres intermitentes en mucha mayor escala que los anteriores.

Vitoria. En el consejo de guerra celebrado anteaer en esta ciudad fué condenado en rebeldía á sufrir la pena de ser pasado por las armas el teniente retirado D. Celedonio Iturralde, y á reclusión perpetua el presbítero D. Atanasio Calleja.

Sevilla. Para averiguar la procedencia de los viajeros que se dirigen á la provincia de Sevilla por el ferrocarril de Córdoba á esta capital, se ha dispuesto por el gobernador civil, que los que no vayan provistos de la correspondiente cédula de vecindad, no tengan entrada en la provincia.

Asimismo está acordado que los equipajes procedentes de puntos sospechosos, sean sometidos á tres días de ventilación en la estación de Guadajoz (Carmena), y fumigados antes de continuar para su destino.

Contiene una carta del Sr. Jekck acerca de los asuntos de Méjico, que comprometen mucho al duque de Morny.

Un decreto fechado el 23, entrega al Sr. Devienne el Tribunal de casación para ser juzgado disciplinariamente por haber comprometido su carácter de magistrado en una negociación de índole escandalosa.

Las ventajas conseguidas ayer han producido una gran impresión.

Los periódicos publican detalles indicando que los prusianos han sufrido grandes pérdidas.

Todo el mundo está en excelentes disposiciones.

Otro telegrama de Tours del 20 confirma la rendición de Strasburgo.

LYON 29.—La agitación que ha reinado estos días se va calmando.

Varios agitadores han sido presos, entre ellos, el general Cluseret.

A ULTIMA HORA se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

ROMA 29 de Setiembre á las 10 y 30 de la tarde recibido en Madrid 30 á las 9 y 30 de la mañana.

El encargado de Negocios al señor ministro de Estado:

El plebiscito se votará el 2 de Octubre con la fórmula de anexión á la Italia constitucional bajo la dinastía reinante.

BRUSELAS 29 de Setiembre á las 3 y 35 de la tarde, recibido en Madrid 30 á las 10 y 3 de la mañana.

El ministro de España al señor ministro de Estado:

Acaba de recibirse el siguiente telegrama:

MEZIERES 28 de Setiembre tarde.

El nuevo armisticio se prolongará probablemente hasta el nueve de Octubre; Verdun sigue cercado pero atacado débilmente.

#### CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Anteaer quedó completamente desalojada la Barceloneta. El estado atmosférico favorece la terminación de la epidemia, pues desde hace dos días se deja sentir el frío y ha comenzado á llover copiosamente.

Están saliendo de Barcelona para Tarragona trenes ocupados por gran número de indigentes, con objeto de evitar que la miseria dé pábulo al desarrollo de la epidemia.

La empresa del ferrocarril de Barcelona á Girona ha cedido trenes gratuitamente para el transporte de los penados de Barcelona al castillo de Figueras.

Al ser conducidos á la estación del ferrocarril, se fugaron varios, contra quienes los centinelas se vieron precisados á hacer fuego. Como consecuencia, resultó muerto uno de los penados y herido otro, habiéndose fugado otros dos.

Valencia. Continúa inalterable el estado sanitario en esta capital y en las poblaciones del mar. Cinco días han transcurrido desde que aparecieron enfermos los marinos procedentes de Barcelona, y en este espacio de tiempo no ha habido ni siquiera sospechas de contagio.

Las Autoridades y las Juntas de Sanidad siguen adoptando todas aquellas medidas preventivas que requieren las circunstancias, ya para evitar la importación de la epidemia, ya para poner la capital en las condiciones higiénicas que exigen las circunstancias.

A pesar de esto dice el *Diario Mercantil* que son ya innumerables las familias que han abandonado á Valencia, y continúa la desertión.

Almería.—La diputación provincial ha presentado su dimisión por no poder hacer frente á la angustiosa situación económica por que atraviesa.

Málaga.—Antes de ayer giró el señor director interino de Sanidad D. Carlos Dávila una visita á todos los buques que se hallan incomunicados y fuera del puerto: algunos pidieron víveres, y con efecto les fueron suministrados, depositándolos en la arena donde vinieron los tripulantes de aquellos en sus lanchas y los tomaron sin tocar en tierra, bajo la vigilancia de dicho director: la visita ha sido tan detenida, que duró desde las seis de la mañana hasta las nueve, y desde las once hasta las dos.

La guardia civil de la provincia de Málaga, que se hallaba reconcentrada en la capital, ha vuelto ya á ocupar sus puestos.

La del puesto de Archidona (Málaga) ha capturado á D. Antonio Lopez Narvan, maestro de escuela de Villanueva de Algaidas, acusado de delito del secuestro y complicidad en la muerte de D. Juan Gonzalez, vecino de Cuevas Bajas.

Una pareja del mismo puesto de Archidona dió muerte anteaer á los secuestradores Solís y Aguilár, quienes hicieron armas contra aquella.

Sevilla. Para averiguar la procedencia de los viajeros que se dirigen á la provincia de Sevilla por el ferrocarril de Córdoba á esta capital, se ha dispuesto por el gobernador civil, que los que no vayan provistos de la correspondiente cédula de vecindad, no tengan entrada en la provincia.

Asimismo está acordado que los equipajes procedentes de puntos sospechosos, sean sometidos á tres días de ventilación en la estación de Guadajoz (Carmena), y fumigados antes de continuar para su destino.

Palencia. La Diputación provincial ha suprimido de su presupuesto la partida de gastos destinada al sostenimiento de su profesor de religión en la escuela normal, fundándose en que la libertad religiosa no obliga á los alumnos el estudio de ninguna religión positiva.

Decía uno que él no tenía ninguna religión, y eso no le impedía estar gordo y bueno.

Esta es sin duda la cuenta que se habrán echado en Palencia.

Mérida. Según cartas de esta ciudad es tanta la sequía que se experimenta, que no tienen agua ni aún para beber, padeciéndose este año las fiebres intermitentes en mucha mayor escala que los anteriores.

Vitoria. En el consejo de guerra celebrado anteaer en esta ciudad fué condenado en rebeldía á sufrir la pena de ser pasado por las armas el teniente retirado D. Celedonio Iturralde, y á reclusión perpetua el presbítero D. Atanasio Calleja.

#### GACETILLAS.

Las carnicerías de Ginebra presentan una singularidad que se observa también en muchas otras comarcas de la Suiza. El muro exterior que da á la calle está casi siempre cubierto de un gran número de moscas, ninguna de las cuales se atreve á penetrar en la tienda, aun cuando esté constantemente abierta y sirva de depósito á grandes cantidades de carne despedazada. Este efecto singular se obtiene extendiendo sobre las paredes interiores el aceite de laurel.

La experiencia, repetida en algunas casas del Mediodía de Francia, ha servido perfectamente para evitar que las moscas ensucien durante el estío los marcos de los espejos. Por espacio de más de un mes no ha penetrado ninguna en las habitaciones. Cuando se advierte que empiezan á entrar, se pasa otra ligera capa sobre los dorados, con lo que se preserva para toda la temporada.

En la zarzuela «Pepe-Hillo» salen á escena unos cuantos banderilleros que refieren con todos sus pormenores la cogida que acaba de tener un diestro. Los coristas de los Baños Arderius, que se han encargado de hacer estos papeles, han sido ensayados por un conocido espada y además asistieron á la corrida que se celebró el domingo en la plaza de toros para acabarse de imponer en el oficio.

Esto dió lugar á un espectáculo nuevo en la fiesta taurina. Un banderillero que conoció á las suripantás, se acercó al palco donde estas se hallaban y las brindó un par de banderillas, que fué el mejor que se puso en la corrida. Toda la plaza aplaudió y se puso de pie á la sola voz de: *¡las bufas, las bufas!* Estas arrojaron al banderillero un mazo de cigarros, y después de algunos segundos, en que fueron el objeto de todas las miradas de toda la concurrencia, abandonaron el sitio de la función.

Han comenzado en el teatro de Lope de Rueda los ensayos de una comedia del joven escritor don Aureliano Alcon y Diaz, titulada *Un joven comprometido*.

No dudamos que esta empresa, que tanto se esmera para complacer al público, obtendrá el premio que merecen sus afanes.

En Chicago, pueblo sobre el río del mismo nombre y del lago Michigan, en los Estados Unidos, hubo en la noche del 4 del actual un horrible incendio. Esta catástrofe ha destruido lo mejor de la población, causando pérdidas por valor de doce millones de duros y habiendo perecido muchas personas.

Chicago, que ahora cuenta 200.000 habitantes, tenía hace 35 años 5.000 solamente.

El miércoles se representó en el teatro de Variedades un bonito cuadro de costumbres, original de D. Tomás Luceño y Becerra, titulado *El arte por las nubes*. El autor fué llamado á la escena, y la obra muy aplaudida.

Dice nuestro colega «El Puente de Alcolea»:

«El martes, á las cuatro y media de la tarde, hubiera ocurrido una lamentable desgracia en la calle del Soldado, que pudo evitar Eugenio Fernandez, cajista de la imprenta de nuestro periódico, con un arrojo heroico que pudo ser de funestas consecuencias. Un niño, de los muchos que abandonados por sus desdichadas y reprensibles madres, andan en juegos por las calles, se vió atropellado por un coche, á punto de ser aplastado por una de las ruedas, cuando el Fernandez, por un acto de valor propio de los sentimientos más nobles y generosos, y sin reparar en el peligro, se arrojó sobre los caballos con tanta decisión como brio, logrando pararlos en firme tan oportunamente, que evitó la catástrofe tan inminente como segura.»

Tengo el honor de ser, con la más alta consideración, humilde servidor de V. E.

JULES FAVRE.

Estábamos separados por una distancia de 48 kilómetros. A las seis de la mañana siguiente recibí la contestación que transcribo:

«Acabo de recibir la carta que V. E. se ha dignado escribirme, y tendré grande complacencia en que V. E. me haga el honor de venir á verme mañana, en este lugar de Meaux.

El príncipe Biron, portador de la presente, cuidará que V. E. sea conducido sin el menor peligro á través de nuestras líneas.

Tengo el honor de ser, con la más alta consideración, humilde servidor de V. E.

DE BISMARCK.

Dispuesta la escolta á las nueve, púsemos en camino con ella. Llegado á Meaux á eso de las tres de la tarde fué detenido por un ayudante de campo, que venía á anunciarme que el conde había salido de Meaux con el rey para pasar la noche en Ferrières.

Nos habíamos cruzado en el camino de manera que retrocediendo uno y otro debíamos forzosamente encontrarnos.

Retrocedí en mi marcha, yendo á apenarme en el patio de una casa completamente saqueada, como todas las que he visto durante mi expedición. Al cabo de una hora Mr. de Bismarck se reunió conmigo. Como no era posible que habláramos cómodamente en el sitio en que nos encontrábamos, nos dirigimos al castillo de Haute-Maison, propio del señor conde de Rillac. Nuestra conversación tuvo lugar en un salón cuyo suelo se hallaba sembrado de despojos de todas clases.

Quisiera poder referiros esta conversación por entero, según al día siguiente se la dictó á un secretario, porque cada uno de sus detalles tiene su particular importancia; mas no puedo ahora hacer otra cosa que analizarla.

Empecé por precisar el objeto que motivó mi viaje: habiendo dado á conocer por medio de mi circular las intenciones del Gobierno francés, deseaba saber cuáles eran las del primer ministro prusiano. Me parecía inadmisibles continuar, sin explicaciones previas, una guerra terrible que, á pesar de sus ventajas, ocasionaba al mismo vencedor grandes sufrimientos. Debida al poder de un solo hombre, esta guerra perdía su razón de ser desde el momento en que la Francia reconquistaba aquel poder para sí; yo garantizaba su amor hacia la paz, mas también su resolución inquebrantable de rechazar toda condición que no hiciera de la paz otra cosa que una corta y amenazadora tregua.

Mr. Bismarck me contestó que si él creyese que fuera posible una paz semejante, se apresuraría á firmarla. So ha reconocido siempre que la oposición rechazaba la guerra; pero el poder que hoy representa esta misma oposición es tan precario, que si en el término de algunos días no se toma á París, ha de verse supeditado y destruido por el populacho.

Iterrumple vivamente para decirme que en París no había populacho, sino una población inteligente y adherida, que conocía nuestros propósitos y que no se haría cómplice del enemigo, entorpeciendo nuestra misión de defensa; y por lo que toca á nuestro poder, nos hallábamos todos prontos á deponerlo en manos de la Asamblea que teníamos ya convocada.

«Esta Asamblea,—replicó el conde,—tendrá sus designios, que por ningún medio podemos hoy presentir; pero si obedece al sentimiento francés, optará por la guerra. La Francia no podrá olvidar la capitulación de Sedan, como no se olvidó de Voltaire, ni de Sadowa, que no le interesaba ciertamente.» Después insistió largamente sobre la voluntad pronunciada de la nación francesa de atacar á la Alemania y de arrebatársela una parte de su territorio: desde Luis XIV hasta Napoleón III esas tendencias no habían cambiado, pues al anunciar la declaración de guerra, el Cuerpo legislativo había aogado con aclamaciones las palabras del ministro.

Hicelo observar que la mayoría del Cuerpo legislativo había aclamado la paz algunas semanas an-

neas enemigas á buscar nuestro vencedor; pero que suponía que yo me resignaría.

Dos días después llegó el correo: después de mil obstáculos había visto al canceller, que le había dicho estar dispuesto voluntariamente á tratar conmigo.

Yo hubiera querido una respuesta directa al telegrama de nuestro intermediario, y ésta se hacía esperar. El cerco de París se estrechaba. No era posible aguardar más, y me decidí á partir.

Solamente me importaba que, mientras aquella se cumplía, esta marcha fuese ignorada. Yo recomendé el secreto y he sido dolorosamente sorprendido al saber ayer tarde que no había sido guardado. Se ha cometido una indiscreción culpable.

Temía tanto á la indiscreción, que he guardado secreto hasta con vosotros, mis queridos colegas.

No he tomado esta resolución sin un vivo pesar; pero conocía nuestro patriotismo y vuestra afección, y estaba seguro de ser absuelto. Creía obedecer á una necesidad imperiosa. En un principio os entretuve con la agitación de mi conciencia, y os había dicho que no descansaría mientras no hubiera hecho todo lo que fuese humanamente posible para terminar honrosamente esta abominable guerra.

Estaba decidido: quería abordar la cuestión con Mr. de Bismarck á fin de quedar libre de todo compromiso y tener el derecho de no tomar ninguno. Os hago estas declaraciones sinceras y se las hago al país para librar de vosotros una responsabilidad que á mí solo corresponde. Si mi marcha es una falta yo solo debo sufrir la pena.

Tenia entretanto advertido al ministro de la Guerra que si lo tenía á bien me diera un oficial para conducirme á las avanzadas. Ignorábamos la situación del cuartel general: se le suponía en Grosbois; nos encaminamos hacia el enemigo por la puerta de Charenton.

Suprimo todos los detalles de este doloroso viaje, llenos sin embargo de interés, pero que no sería oportuno sacarlos aquí á plaza. Conducido á Villeneuve Saint-Georges, donde se encontraba el general en jefe mandando el sexto cuerpo, supe bastante tarde, hacia el medio día, que el cuartel general estaba en Meaux. El general, de cuyo proceder no tengo por qué quejarme, me propuso el envío de un oficial portador de la carta siguiente que yo tenía preparada para Mr. de Bismarck:

«Señor conde:

Siempre he creído que, antes de romper seriamente las hostilidades bajo los muros de París, era de todo punto imposible que no se ensayase alguna transacción honrosa. La persona que ha tenido el honor de ver á V. E. hace dos días, me ha dicho haber recogido de sus labios la expresión de un deseo análogo. He venido hasta las avanzadas para ponerme á disposición de V. E. Espero que V. E. me hará saber cómo y dónde podré tener el honor de conferenciar con V. E. algunos instantes.

Tengo el honor de ser, con la más alta consideración, humilde servidor de V. E.

JULES FAVRE.

Estábamos separados por una distancia de 48 kilómetros. A las seis de la mañana siguiente recibí la contestación que transcribo:

«Acabo de recibir la carta que V. E. se ha dignado escribirme, y tendré grande complacencia en que V. E. me haga el honor de venir á verme mañana, en este lugar de Meaux.

El príncipe Biron, portador de la presente, cuidará que V. E. sea conducido sin el menor peligro á través de nuestras líneas.

Tengo el honor de ser, con la más alta consideración, humilde servidor de V. E.

DE BISMARCK.

Dispuesta la escolta á las nueve, púsemos en camino con ella. Llegado á Meaux á eso de las tres de la tarde fué detenido por un ayudante de campo, que venía á anunciarme que el conde había salido de Meaux con el rey para pasar la noche en Ferrières.

Nos habíamos cruzado en el camino de manera que retrocediendo uno y otro debíamos forzosamente encontrarnos.



tes; que esta mayoría, hechura del emperador, se había considerado por desgracia obligada a seguirle ciegamente; mas que la nación, por dos veces consultada, cuando las elecciones de 1869 y cuando el plebiscito, se había manifestado enérgicamente inclinada a una política de paz y de libertad.

La conversación se prolongó sobre este punto, sosteniendo el conde su opinión y yo la mía, hasta que instado vivamente por mí a fin de que manifestara sus condiciones, me contestó sin ambages que la seguridad de su país le imponía la conservación del territorio que la garantizase. Repetición distintas veces: «Estraburgo es la llave de la casa; debo, por tanto, poseerla.» Invitéle entonces a ser más explícito aún, y me contestó: «Es inútil, porque no podemos entendernos; este es negocio que debe arreglarse más tarde.» Le rogué que lo hiciera en seguida, y él me dijo entonces que los dos departamentos del Bajo y del Alto Rhin, una parte del departamento del Mosela, con Metz, Chateaufort y Soissons, le eran indispensables, de tal suerte, que no podía renunciar a ellos.

Objetéle que el asentimiento de los pueblos, de quienes disponía con tal facilidad, era punto muy dudoso, y que el derecho público de Europa no le permitía prescindir de él. «Con efecto,—me contestó,—me consta que esos pueblos no gustan de nosotros, y pienso que nos darán mucho que hacer; mas de todos modos, no podemos desprendernos de ellos. Tengo la seguridad de que dentro de poco tiempo tendremos que sostener una guerra contra vosotros, y queremos hacerla con todas las ventajas.»

Protesté, según debía, contra tales soluciones, diciendo al propio tiempo que parecía ver olvidados los importantes elementos de discusión: la Europa, en primer lugar, que podía tener estas pretensiones por exorbitantes y oponerse a ellas; y en segundo lugar el derecho moderno, el progreso de las costumbres, el decidido antipático a unas exigencias tales. Añadí que, por nuestra parte, jamás las aceptaríamos; que podíamos parecer como nación, pero nunca deshonrarnos, y que, por otro lado, solamente el país era competente para resolver acerca de una cesión de territorio; que aunque seguro de sus sentimientos sobre este punto, el Gobierno quiere consultarlo, y que, por lo mismo, el país es con quien se halla la Prusia frente a frente; y finalmente, que, por decirlo de una vez, vea con claridad que, embriagada esta nación con sus victorias, no se propone ahora otra cosa que la destrucción de la Francia.

El conde protestó, escudándose siempre con la necesidad absoluta de una garantía nacional. Yo continué: «Si esto no representa de vuestra parte un abuso de la fuerza, detrás de la cual se ocultan misteriosos designios, dejados reunir la Asamblea; en sus manos tendremos nuestro poder, y ella nombrará un gobierno definitivo que apreciará vuestras condiciones.»

«Para la ejecución de este plan,—me respondió el conde,—sería preciso un armisticio, que no quiero yo aceptar a ningún precio.»

La conversación iba haciéndose cada minuto más violenta, y la noche se aproximaba. Pedí a Mr. de Bismarck una segunda entrevista en Ferrières, donde iba a dormir, y salimos cada uno por distinto lado.

Deseando cumplir mi misión hasta el último extremo, yo debía insistir sobre muchas cuestiones que habíamos tocado, y concluir. Así es que, al reunirme de nuevo con el conde a las nueve y media de la noche, le hice observar que, como las indicaciones que yo había ido a buscarle debían ser comunicadas al Gobierno y al público, resumiría al terminar nuestra conversación, para impedir que nada se publicase que no tuviese el asentimiento de ambos. «No teméis que molestaros,—me contestó,—os la abandono por entero; no tengo inconveniente alguno en su divulgación.»

Reanudamos entonces nuestra discusión, que se prolongó hasta media noche. Yo insistí particularmente en la necesidad de convocar a la Asamblea.

El conde pareció dejarse convencer poco a poco, y vino a tratar del armisticio. Pedí quince días, y pasamos a discutir las condiciones; mas no se explicaba el conde de una manera franca, reservándose siempre consultar con el rey. En consecuencia, me citó para el otro día siguiente a las once.

Restame sólo una palabra que decir, pues al reproducir este doloroso relato mi corazón se siente agitado por todas las emociones que lo han torturado durante esos tres días, y siento la necesidad de terminar. El conde salió del aposento del rey a las doce menos cuarto, y de su boca oí las condiciones con que se aceptaría el armisticio: estaban consignadas en un papel escrito en lengua alemana, en donde se me dio comunicación verbal.

El conde como garantía para tratar, la ocupación de Estrasburgo, de Toul y de Phalsburgo; y como acerca de esta demanda yo tenía dicho que la Asamblea debía quedar reunida en París, quiso en este caso tener un fuerte dominio la villa, como por ejemplo el monte Valeriano.

Pero yo le interrumpí diciéndole: «Eis bastante cándido el pedirnos a París. ¿Cómo podréis admitir vos la idea de que una Asamblea francesa deliberase bajo vuestros cañones? Tengo el honor de decirlos que transmitiré fielmente al Gobierno nuestra entrevista; pero no sé de cierto si osaré decirle que me habéis hecho semejante proposición.»

«Busquemos alguna otra combinación,—me respondió.—Yo le hablé de la reunión de la Asamblea en Tours, no tomando garantía alguna del lado de París.»

Me propuso hablar al rey, é insistiendo en la ocupación de Estrasburgo, añadió: «La villa va a caer en nuestras manos; esto no es más que un cálculo de ingeniero. También os pido que la guarnición se rinda prisionera de guerra.»

A estas palabras, henchido de dolor y levantándome, le repliqué: «Os olvidáis que habláis con un francés, señor conde; sacrificar una guarnición heroica que ha causado nuestra admiración y la de todo el mundo sería una indignidad, y yo no os prometo, no, decir que me habéis propuesto tal condición.»

El conde me contestó que no había tenido la intención de herirme, que él se conformaba con las leyes de la guerra; pero que si el rey consentía, este artículo podía ser modificado.

Volví al cabo de un cuarto de hora. El rey aceptaba la combinación de Tours; pero insistía en que la guarnición de Estrasburgo fuese prisionera.

Las fuerzas me faltaron y sentí un instante de desfallecimiento. Me volví para devorar las lágrimas

mas que me abrasaban; me escusé de esta debilidad involuntaria, y dejé al fin escapar estas palabras:

«Me he engañado, señor conde, al venir aquí; no me arrepiento, porque soy bastante fuerte para escusarme a mis propios ojos; desde luego yo no he cedido sino al sentimiento de mi deber. Yo contaré a mi Gobierno todo lo que habéis dicho, y si el juzgar conveniente volver a enviarme cerca de vos, por cruel que me sea, tendré el honor de volver.»

Os estoy reconociendo el recibimiento que me habéis hecho, pero siento que no hay más que dejar que los sucesos se cumplan. La población de París es valerosa y resuelta a los últimos sacrificios; su heroísmo puede cambiar el curso de los acontecimientos. Si vos tenéis el honor de vencerla, no la someteréis nunca. La nación entera está animada de los mismos sentimientos, tanto, que encontraremos en ella un elemento de resistencia para combatirlos. Esta es una lucha indefinida entre dos pueblos que debían tenderse la mano. Yo esperaba otra solución, y parto muy triste, aunque no ménos lleno de esperanza.»

Nada más añadí a este discurso, demasiado elocuente por sí mismo. Buscaba la paz, y he encontrado una voluntad inflexible de conquista y de guerra. Demandaba la posibilidad de interrogar a la Francia representada por una Asamblea libremente elegida, y se me ha respondido mostrándome las horcas caudinas, bajo las cuales debía indefectiblemente pasar. No recibí nada. Me limité a hacer constar los hechos y señalarlos a mi país y a la Europa. He querido ardientemente la paz, y mucho más al ver durante tres días las miserias de nuestras infortunadas campañas, hasta el punto de que sentía aumentar en mí el amor a ella con tal violencia, que estuve obligado a llamar todo mi valor en mi ayuda para no dejarme dominar. He deseado de la misma manera un armisticio, lo deseo todavía, y la nación puede ser consultada sobre la terrible cuestión que la fatalidad hace pesar sobre nosotros.

Conocéis completamente las condiciones que han pretendido hacernos sufrir. Como yo, y sin discusión, habéis estado unánimemente acordes en que era indispensable rehusar toda humillación. Tengo la profunda convicción que a pesar de los sufrimientos por que atraviesa la Francia, apruebe nuestra resolución, y en sus ideas he creído inspirarme dirigiendo a Mr. Bismarck el siguiente despacho, término de esta negociación:

«Señor conde: He expuesto fielmente a mis colegas del Gobierno de la defensa nacional la declaración que V. E. ha tenido la bondad de hacerme.

Tengo el sentimiento de hacer saber a V. E. que el Gobierno no ha podido aceptar vuestras proposiciones, por más que admitiera un armisticio si éste tenía por objeto la elección y la reunión de una Asamblea nacional; pero no puede suscribir a las condiciones que V. E. le ha propuesto.

Por mi parte tengo la conciencia de haber hecho lo posible a fin de que cesara la efusión de sangre y que la paz fuese devuelta a nuestras dos naciones, para quienes sería un gran beneficio.

Me detengo ante el deber imperioso que me manda no sacrificar el honor de mi patria, toda vez que esta se halla dispuesta a resistir enérgicamente, y sin re-

erva me asocio a esa determinación, como asimismo a la voluntad de mis colegas.

Dios, que nos juzga, decidirá de nuestros destinos: tengo fe en su justicia.

Queda, señor conde, de V. E. respetuoso servidor,

JULIO FAYRE.

21 Setiembre 1870.  
He terminado, mis queridos colegas, y, como yo, penséis que, aun cuando ineficaz, mi misión no ha sido del todo inútil: ha demostrado que hemos sabido dirigir la por el mejor cauce. Hoy, como al principio de ella, maldecimos una guerra aceptada tan sólo para no sufrir menoscabo en nuestra honra nacional. Hemos hecho aún más: hemos destruido el sofisma en que Prusia se encerraba, sofisma que la Europa no nos ayudaba a disipar.

Al pisar nuestro suelo, Prusia dio a la faz del mundo su palabra de que atacaba tan sólo a Napoleón y sus soldados, respetando a la nación. Hoy sabemos a qué atenarnos. Prusia exige tres de nuestros departamentos: dos plazas fuertes, una de 100 y otra de 75,000 almas, y otras ocho ó diez ciudades, igualmente fortificadas: sabe que esos pueblos que quiere anexionarse la rechazan; pero sin preocuparse por ello, opone el filo del sable a sus protestas de libertad cívica y de dignidad moral.

A la nación que pide obtener la facultad de consultarse en sus propios asuntos, Prusia le propone la garantía de los cañones que, establecidos en Mont-Valerien, protegen el recinto en donde deben legislar nuestros diputados. He aquí lo que sabemos, y lo que estoy autorizado a decirlos.

Escúchenos el país, y levántese, bien para rechazarnos cuando le aconsejemos resistir a todo trance, ó bien para arrostrar con nosotros esta prueba decisiva. París está dispuesto a arrostrarla.

Los departamentos se organizan y van a venir a su socorro. Aún no se ha pronunciado la última palabra en este duelo, en que la fuerza se pone frente a frente del derecho. A nuestra constancia toca ahora hacer que se pronuncie por la justicia y por la libertad.

El vicepresidente del Gobierno de la defensa nacional, ministro de Negocios extranjeros,

JULIO FAYRE.

París 21 de Setiembre de 1870.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Gerónimo.

SANTO DE MAÑANA.—El Santo Angel Custodio.

De algunos lugares de la Sagrada Escritura y de la doctrina de los Santos Padres, se recoge que cada reino tiene su angel particular. Los ángeles, según el Apóstol San Pablo, son unos ministros de la voluntad de Dios, pues qué extraño es que cada reino tenga su angel protector? España reconoce esta verdad y en su testimonio celebra la fiesta de su Angel protector con oficio propio y octava.

CULTOS.

Cuarenta horas en la Concepción Gerónima, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena del Santísimo Cristo de la Sa-

lud, junto a San Juan de Dios; predicará el P. Tornos y el P. Montalban.

Continúa la de la Inmaculada en San Francisco y será orador solo por la tarde D. Ignacio Silva; y la de Santa Filomena en San Justo y predicará de noche el P. Tornos.

Empieza la novena a Nuestra Señora del Rosario, siendo oradores en Santa Cruz el P. Montalban y D. Ignacio Villal, y en Santa Catalina de Sena (calle de Meson de Paredes), solo por la tarde don Raimundo Carrillo.

Concluye la de las Mercedes en Góngora, y predicará D. Isidro Almazan y el P. Tornos.

Y en los Italianos, Oratorio, Loreto y San Ginés, habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son del Santo Angel.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Almadena.

## ESPECTACULOS

TEATRO DE LA ÓPERA.—Abono.—Los días desde el 29 del corriente al 1.º de Octubre incluyéndose son los destinados para los señores abonados a turno de par é impar, desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde, en la contaduría de este teatro.

ESPAÑOL.—Función para el sábado, a las ocho y media de la noche.—La comedia en tres actos y en verso titulada: «El socorro de los montes.»—El baile titulado: «Una fiesta de gitanos.»—El sainete nominado: «El soldado fanfarrón.»

NOTA. Habiéndose despachado todas las localidades principales para la primera función, desde hoy viernes se despachan en contaduría las de la segunda, donde continúa abierto el abono.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Una historia en un meson.»—«El cocinero.»—En las astas del toro.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Robinson.»

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Este cura o no se alquila.»—«Las Quintas.»—«No mateis al alcalde.»

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—«Un caballero particular.»—«San Pascual Bailón.»—«Gretchen.»

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—«Un lio entre dos castaños.»—«El arte por las nubes.»—«El casado casa quiere.»

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—«Por no escribirle las señas.»—«Roncar despierto.»—«Lluvia de oro.»—«La buena causa.»—«Bailes.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—La pantomina «Mazeppa.»

IMPRESA DE La Integridad Nacional.

Traviesa de San Mateo, 14

# SECCION DE ANUNCIOS.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a las una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Cádiz a Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Cádiz a la Habana.	» 180	» 120	» 50
De la Habana a Cádiz.	» 200	» 160	» 70

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas a Puerto-Rico, pfs. 170; a la Habana, 200 ídem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta. Los niños menores de dos años, gratis; de dos a siete años, medio pasaje. Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes, a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga, Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1 y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona a Valencia, 4 pfs. en primera cámara, 2 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 1 pfs. y 500 milésimas en cubierta.  
De Barcelona a Alicante, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda, y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.  
De Barcelona a Málaga, 16 pfs. en primera cámara, 11 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 6 pfs. y 500 milésimas en cubierta.  
De Barcelona a Cádiz, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.  
De Valencia a Alicante, 2 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pfs. y 500 milésimas en segunda cámara y 1 pfs. en cubierta.  
De Valencia a Málaga, 12 pfs. en primera cámara 9 pfs. en segunda y 5 pfs. en cubierta.  
De Valencia a Cádiz, 16 pfs. en primera cámara, 12 pfs. en segunda y 7 pfs. en cubierta.  
De Alicante a Barcelona, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.  
De Alicante a Málaga, 9 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pfs. y 500 milésimas en segunda y 4 pfs. en cubierta.  
De Alicante a Cádiz, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.  
De Málaga a Cádiz, 5 pfs. en primera cámara, 3 pfs. y 500 milésimas en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.  
De Cádiz a Barcelona, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.  
De Cádiz a Alicante, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.

EN 15 DE FEBRERO ANUNCIÓ DOÑA Polonia Sanz haber recibido las máquinas para hacer toda clase de dentaduras sin muelas, resortes ni paladar, y hoy tiene el honor de ofrecer al público otro sistema nuevo que supera a todos los conocidos hasta el día, como se podrá ver a varios parroquianos que no tiene inconveniente en mostrárselos y comer. También cura las enfermedades de la boca no recibiendo retribución ninguna hasta que estén curados; tiene oro para formar las muelas cariadas y es de mucha duración; no ha sido conocido hasta el día en Es.ª; puede dirigirse, Arenal, 8, principal. (30)

## CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido a los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales; se abona un real por cada botella de vuelta.

Ultramarinos de Carlos Prats, «Las Colonias», Arenal, 8. (6)

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Barutera, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el comercio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble plomo, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Es.º, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones. Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (2)

## OCULISTA.

Clinica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 40, principal. Cura todas las enfermedades de los ojos, sin quemar ni operar. Veintidos años en las cortes de Europa. Resultados maravillosos. (28)

## FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpes ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE FORT.

Eficaces contra las enfermedades secretas, Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Único depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3. (6)

## LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligos, 3, plaza izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos detodas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalen, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de botas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos. (31)

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS

## ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables; como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardialgia y las escrófulas ó tumores rios, etc.—El venereo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aun que los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 a 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal. (13)

## CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las pildoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-calenturas sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con excesos y sin ellos, trabajando ó sin trabajar; que no deja fiebre ni ocasiona desahate alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 pildoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 pildoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sudaba.—Talavera, Lizana.—Mombel-tran, Escobá.—Cebrenas, Navas y Perez.—Siete Iglesias, Zarzuelo.—Astor, Fernandez, Calzada de Oropeza.—Canarias, Las Palmas, señor Lizana.—Puerto-Rico, Mayaguez, Noguera, sucesor de Boisen, calle de Mendez Vigo, núm. 50. (27)

AÑO XX.

## EL CORREO DE LA MODA.

AÑO XX.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS. ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26. Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero cada mes.

EDICION DE LUJO.

Madrid.	Provincias.	Madrid.	Provincias.
Un año . . . 120 rs.	Un año . . . 144 rs.	Un año . . . 72 rs.	Un año . . . 84 rs.
Seis meses . . 62	Seis meses . . 74	Seis meses . . 38	Seis meses . . 45
Tres ídem . . 32	Tres ídem . . 38	Tres ídem . . 20	Tres ídem . . 24
Un mes . . 12	Un mes . . 14	Un mes . . 6	Un mes . . 8

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos. ISLAS FILIPINAS y el CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 13 pesos. En el Extranjero. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban a EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurin doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra a cuantas personas lo (22)



LOPEZ, HERMANOS, PELIGROS, 1

DIEGO LOPEZ, n. dos. 2.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado a aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fábrica, por lo que hoy es la más potente de las que de su especie hay en la Península.

Los aparatos para la elaboración de nuestro chocolate reúnen todos los adelantos conocidos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fábrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el público.

Especialidad en cafés molidos

en cajas de lata y paquetes forrados con papel de estaño.

Gran surtido de tés

desde la clase más inferior a la más superior. (5)